

Dausa

Un momento para reflexionar y disfrutar

L" N MOR ABI ELIAHU BEN LIZA Z" L

Del barro sacar oro

Sabemos que Dan, el hijo de Iaacov Abinu, tuvo un solo hijo: Jushim, a quien, en esta perasha, la Torah nombra como "Jusham". ¿Cuál es el motivo que la Torah le cambió nombre?

El libro "Najalat Debash" explica que, Binyamín tuvo diez hijos y, en cambio, Dan tuvo uno solo, Jushim. Pero, no solamente tuvo un solo hijo, sino que, lamentablemente, ese hijo era sordo y tenía una discapacidad. Si a la gente de aquella generación le hubiéramos preguntado: ¿Qué pensás que saldrá de los hijos de Binyamín y qué saldrá del único hijo de Dan? Aparentemente todos unánimemente responderían que, Binyamín establecería una tribu grande, mientras que Dan sería una tribu muy pequeña. ¿Y cómo fue realmente? De los diez hijos de Binyamín salieron cuarenta y cinco mil seiscientas almas (45.600), mientras que del único hijo de Dan salieron sesenta y cuatro mil cuatrocientas almas (64.400). La conclusión es que "mis pensamientos no son vuestros pensamientos" (Ieshaiá 9:8). No tenemos la más mínima comprensión de como lidera Bore Olam su mundo, ni como guía a sus criaturas. La realidad no actúa según nuestra

lógica sino según la guía divina. Todo depende del "mazal" -suerte- de la persona, e incluso si su suerte es mala, puede mejorarla con el poder de la tefilá, Torah y las buenas acciones. La gente subestimaba los sentidos de Jushim y pensaba en sus corazones: ¿Qué más podría salir de él?... Y finalmente resultó que, así como su nombre cambió, también cambió su fortuna, y estableció una gran y respetada tribu en Israel, incluso más que otras familias numerosas.

De aquí, debemos aprender que, jamás debemos desesperar frente a una situación. Aunque veamos que esta, aparentemente, no juega a favor nuestro y que todo lo que hacemos fracasa, ¡no debemos desesperar! Siempre se puede cambiar la suerte y mejorarla. Pero, como dijimos anteriormente, el cambio de suerte no ocurre automáticamente. Una persona tiene que trabajar duro y hacer un esfuerzo para cambiar su suerte, y la mayor parte del trabajo y el esfuerzo es espiritual: en la Torá, las mitzvot y las buenas obras.



Cierta vez, un alumno se acercó al Jajam Ben Sion Aba Shaul זצ"ל y le preguntó en qué se basa su poder por el cual sus bendiciones se cumplen.

Él le respondió que está escrito en la Guemará Baba Metzuya (85 a) "quien le enseña Torá al hijo del pueblerino, incluso que Bore Olam firmó un decreto, este tiene el poder de cancelarlo, como se dice el pasuk "ve im toz' iakar mi zolel, kepi tihé" – si sacaran algopreciado de algo menospreciado, como lo que salga de su boca será- (Irmiya 15:19).

Hay una persona que no es considerada en la sociedad, la gente la menosprecia y no le da oportunidad. Viene otra persona y decide invertir en él y nutrirlo, invierte en él esfuerzos y fuerzas, hasta que finalmente logra levantarlo y convertirlo en un hombre noble. El Todopoderoso ve la inversión y el gran éxito y le dice al responsable de ello: Sabé que considero y aprecio mucho lo que hiciste, por eso te daré un poder especial para controlar mis decretos -por así decirlo- te prometo que se cumplirán tus bendiciones: ¡tu boca será como mi boca!

A nuestra yeshivá vienen jóvenes provenientes de diversas clases de familias judías -continuó el Rab- jóvenes que desde su niñez recibieron Torá y mitzvot en casa, y otros que son hijos de familias más débiles, de barrios desfavorecidos y ciudades en desarrollo, que no recibieron una educación de Torá en casa. Vienen a la Yeshivá con ambiciones, pero debido a sus antecedentes, les cuesta más esfuerzo lograrlas. Hay quienes no creen en sí mismos y piensan que no tienen esperanza. Sin embargo, creo en cada persona que viene a la yeshivá y trato

de invertir en él, y gracias a D's, puedo ver frutos. Alabado sea el Todopoderoso, Él ve estos excelentes frutos y cumple la promesa. Es por eso que Hashem hace que mis bendiciones surtan efecto.

Luego Jajam Ben Sion Aba Shaul añadió: Lo mismo se dice de la actitud de una persona hacia sí misma. Hay una persona que se subestima y dice: "No tengo formación religiosa, no aprendí lo básico en casa, no tengo talentos, no tengo habilidades, no tengo suerte, nada me sale bien, entonces es una pena el esfuerzo que me he puesto, no saldrá nada de mí". El Todopoderoso le responde: "¡Nunca digas que no hay posibilidades! Si inviertes en ti mismo, podrás producir de tu persona, un excelente "producto", además del éxito mismo que has tenido en levantarte, y la promesa divina también se cumplirá: "ve im toz' iakar mi zolel, kepi tihé" – si sacaran algopreciado de algo menospreciado, como lo que salga de su boca será. Tu boca será como la boca de D's, todas tus peticiones serán aceptadas y tus bendiciones serán cumplidas.

Shabat Shalom!

Shelo Duer

Recíbalo en
su casilla de mail

sheloduer@hotmail.com